

El Santo Potajero o Pequeño Nazareno

En La Bañeza (León), cada Miércoles Santo, la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad reparte potaje de garbanzos con arroz entre sus cofrades y los asistentes a la procesión del Santo Potajero, la pequeña talla de un Nazareno con la cruz al hombro. La costumbre, derivada de una antigua ordenanza de la Cofradía que en el SXVII contemplaba el reparto de comida entre presos y pobres, se ha extendido ahora a más población, y la carne de vaca o carnero de entonces se ha sustituido por una tajada de bacalao, que se completa con pan, bebida y postre.



José Dionisio Colinas Lobato, Cronista Oficial de La Bañeza (León)
Miembro de la Real Asociación Española de Cronistas Oficiales (RAECO)

La Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad (1570) de La Bañeza, como así aparece en los primeros documentos encontrados, nos dicen que es una de las cofradías más antiguas de las que hoy existen en nuestra Ciudad.

Es una Cofradía que cuenta con su ermita propia, muy cercana a lo que en su día fueran los orígenes de La Bañeza y del monasterio de San Salvador, enclavado en el llamado "Monte Urba". El interior de la ermita es humilde, sencillo y muy austero, destacando de ella, el viejo camarín que en tiempos primitivos hubo, contando con una cúpula con pinturas bíblicas, hoy desaparecidas al ampliarse la capilla en 1959.

Cuenta con una imaginería excepcional como el Cristo Yacente, del siglo XVII de autoría anónima; el Santo Ángel, anónimo del siglo XVII; la Virgen de la Soledad; la Virgen de las Angustias o también conocida como la Virgen de los 7 cuchillos del 1600 atribuida a Juan de Vena; el Descendimiento del año 1966 y cuyo autor es Serquella de la Escuela Catalana; la Resurrección; el Cristo Crucificado del año 1974 y su autor también es Serquella, de la Escuela Catalana.

Esta popular y conocida ermita bañezana también cuenta con un Pequeño Nazareno, la talla más conocida de esta Cofradía junto con la imagen de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad; esta pequeña talla del pequeño nazareno con Cruz al hombro, de autor desconocido, tiene tan solo unos 58 centímetros de altura y cuya policromía se le atribuye a Juan de Vega; su pequeño cuerpo es articulado dando la opción a poderse vestir. En los anales de la historia bañezana y entre la devoción popular se le conoce por el Santo Potajero.

En la Semana Santa Bañezana, llegando el Miércoles Santo y siguiendo la normativa que su Regla, indica en el apartado 27 del orden que se ha de tener de la comida que se ha de dar a los presos: "*Ordenamos que la comida que se ha de dar a los presos de la cárcel de las tres Pascuas del año, haya buena orden y razón y que los Abades no gasten más de lo que convenga. Queremos que nuestro Abad, vaya con nuestro escribano y un oficial y llegado este día se deberán repartir entre los pobres y presos de la cárcel, una comida a base de carne de olla de vaca y carnero y algo adjunto conforme al tiempo...*".



Preparación de las cazuelas, elaboración del potaje y bendición del mismo.

Esta antigua y original ordenanza se ha ido transformando con el paso de los años en una fiesta muy popular y conocida no solo en León sino en el resto de España, llamada "Comida del Santo Potajero", puesto que esta pequeña imagen del Pequeño Nazareno es la que preside todos los actos que se realizan en ese día hay de celebración dentro del programa del Jueves Santo de la Semana Santa Bañezana.

Actualmente, después de celebrada la Misa y la procesión, en la que siempre está presente la imagen del Pequeño Nazareno, más conocido por el Santo Potajero, es trasladado a hombros, siempre y solamente por niños cofrades, por las calles cercanas a su ermita y, finalizado el trayecto pasará al patio interior de la ermita, en cuyo lugar ya se ha ido elaborando por parte de un grupo de cofrades y devotos la comida tradicional que se va a repartir entre los propios cofrades y asistentes a la procesión, no sin antes haber sido bendecido por el capellán de la Cofradía de Semana Santa don Arturo Cabio Carrasco el afamado potaje en las distintas ollas donde se cuece, lentamente.

Hoy día, la comida que antiguamente se daba a los presos consiste en un sabroso potaje, cocinado a base de garbanzos (puestos estos a remojo la noche anterior) y arroz. Mezclados ambos ingredientes, serán cocidos en grandes y humeantes calderas de cobre al calor lento y fuego de leña de encina; aliñándose el guiso con buen aceite de oliva, cebollas o porretas, ajos, perejil, pimentón rojo picante y sal gorda.

Como decíamos y según indicaba las Ordenanzas del año 1637, antes, la comida se solía dar a un grupo de presos de la cárcel, y a grupos de mendigos y pobres de solemnidad; hoy día, se suele repartir este sabroso o popular Potaje a toda la clase social que a esta ermita se acerque en este día, donde solo deberá aportar una escudilla, plato y cuchara para poder degustarlo en sus casas, y si es necesario al aire libre en parques y jardines de la Ciudad. Lo de vaca y carnero, se ha sustituido por una tajada de bacalao cocido, aliñado luego con aceite de oliva y pimentón picante, acompañado todo de un buen trozo de pan, agua o vino y una pasta dulce como postre de este festín.



El Santo Potajero o Pequeño Nazareno es una talla de 58 cm. de altura.

Hace un siglo, al no poder abarcar la comida a tanta gente que acudía en masa a la ermita del Santo Potajero, solía ser pagada por algún benefactor que corría a cargo con los gastos que esta fiesta ocasionaba; hoy en día, es sufragada con aportaciones de los productos con los que se elabora, donados por comerciantes de la ciudad y aquellas otras aportaciones monetarias realizadas por los vecinos, o en peticiones que hacen los hermanos cofrades por las casas.

Esta festividad del Santo Potajero es tan tradicional en toda la zona leonesa de la Bañeza y Castilla y León que ha sido declarada como Fiesta de Interés Turístico Provincial de León.

